

S.F.

LA VERDAD DE LA GUERRA

El ataque del FMLN a las instalaciones militares de El Paraíso vuelve a situarnos ante la verdad de la guerra. La propaganda oficial y la desinformación usual llevan a que la mayor parte de la población tenga una idea equivocada de la marcha de la guerra, después de más de seis años de comenzada. La verdad es que la cuadruplicación de los efectivos militares, el incesante crecimiento de la Defensa Civil, la millonaria ayuda norteamericana hasta ahora sólo han logrado no perder la guerra.

En El Paraíso ya se había tenido la experiencia de un fuerte ataque del FMLN. Poco se ha aprendido. Sean 600 las bajas como lo afirma el FMLN o sean 200 (de las cuales 69 mortales) como se desprende de las informaciones de la FA, el golpe ha sido de enormes proporciones. Las imágenes de TV fueron contundentes.

Nada de esto es nuevo. El anterior a ataque a El Paraíso a finales de 1983 causó cientos de bajas a la FA y el desconcierto a los asesores norteamericanos. El ataque al Cerrón Grande, en el que hubo 100 muertos, 25 heridos y 96 prisioneros en las fuerzas gubernamentales, no obstante la fulgurante respuesta de la FA, fue otro golpe durísimo. El ataque al CEMFA en La Unión del 10 de octubre de 1985 causó a la FA 235 bajas, de las cuales 80 muertos. El ataque al cuartel de San Miguel, también recogidos por las cámaras de TV, tuvo no menos de 250 bajas, el pasado mes de junio. Y ahora el nuevo ataque a El Paraíso. Todo ello no es posible sin importantes concentraciones militares del FMLN, de un buen servicio de inteligencia y de una gran capacidad estratégica. Junto a ello está el constante accionar



La verdad... 2

del FMLN que en este mes de marzo reclama haberle hecho a la FA 1519 bajas, si es que se toman en cuenta las causadas a la Defensa Civil. Los números pueden ser otros, según el criterio con que se contabilicen las bajas, pero no es exagerado decir que en 1986 la FA habrá tenido más de 3.500 bajas irrecuperables.

No hay duda de que el FMLN tiene también bajas y bajas importantes, reconocidas en los nombres que dan a sus distintas campañas. Quizá sus bajas mortales en 1986 no bajen de 200. Los heridos que han salido del país o están a la espera de salir suman varios centenares. Pero la continuidad y profundidad de su accionar militar muestra que no están debilitados. El FMLN no se ha tomado el poder, pero tampoco puede ser derrotado en un tiempo previsible y, lo que es más decisivo, está en condiciones de hacer ingobernable el país, si no se llega a un acuerdo negociado.

La afirmación de que el FMLN está acabado militarmente, de que ha quedado reducido a una banda de terroristas, se ha demostrado falsa. Con ella se está engañando a la población. Si, además, responde a un error de cálculo, tanto peor, porque en ese error, no sólo están en juego la vida de miles de salvadoreños sino la viabilidad misma del país. No es aceptable ni tolerable que, por error de cálculo, se pase de calcular dos años a calcular seis para finalizar la guerra.

El error de cálculo puede estar también en el FMLN. Aunque ellos hablan de una guerra popular prolongada, tampoco pueden pretender una prolongación de la guerra, que deje exhausto al país y



La verdad... 3

que traiga más males que bienes. El no perder no es lo mismo que ganar, el crecer cualitativamente no impide que los otros también crezcan, el apoyo de las masas no es fácilmente coordinable con las batallas militares.

Por todo ello la verdad de la guerra obliga a buscar soluciones por la vía política del diálogo y de la negociación. La negociación es el resultado más positivo para ambas partes de esta guerra que no termina. Entonces el triunfo sería el triunfo del pueblo salvadoreño.

